

Monumentos Vaciados

La presente obra de Joardo Filho se refiere, sobretudo, el reciente abandono de los monumentos, tratando la crisis de los significados originales de esos marcos artísticos que ahora son atacados por legitimar expresiones autoritarias de los discursos dominantes. Sus cuestionamientos sobre la pérdida de significado de los monumentos se extienden a los campos político, religioso, económico y artístico, elaborando procedimientos visuales para llevar a la reflexión crítica sobre el por qué determinada escultura, por ejemplo, puede ocupar el espacio urbano, como símbolo de la colectividad, y otras no. Desde que Auguste Rodin hizo colapsar el modelo usual de monumento al suprimir la verticalidad de las sucesivas bases escalonadas para colocar en el suelo la obra “Los burgueses de Calais”, la idea de monumento entró en decadencia y hoy nos preguntamos: ¿cuál es el sentido de esta categoría?

Los monumentos son construcciones edificadas para homenajear una personalidad, conmemorar un acontecimiento, celebrar una conquista, grabar una imagen en la memoria colectiva. Es una categoría vasta que involucra arquitectura, escultura, paisajismo, urbanismo e incluso lugares históricos edificados originalmente no para esta finalidad, pero considerados como tal por sus singularidades. La constitución del monumento se da por la manipulación de la memoria social a medida que materializa la ideología determinada por los que administran el poder, formando la imagen de los vencedores que triunfan sobre los vencidos. El monumento posee función memorial que ratifica el control simbólico del poder político, económico, militar o religioso por medio de la estética de las clases dominantes, su imponentia se adapta para recordar a los grupos y las capas sociales más bajas que el poder tiene su lenguaje.

Joardo Filho utiliza el monumento con la finalidad de discutir la crisis por la que pasa la memoria colectiva contemporánea, considerándola como consecuencia del no reconocimiento de los marcos simbólicos oficiales por segmentos de la sociedad que no se sienten representados o se sienten oprimidos por tales símbolos. Con su trabajo, el artista crea ruidos en la lógica del monumento para colaborar con la ampliación de los procesos de revisión de la historia oficial.

Texto del curador Divino Sobral